



Asamblea General

Quincuagésimo noveno período de sesiones

Documentos Oficiales

Primera Comisión

15^a sesión

Viernes 22 de octubre de 2004, a las 16.10 horas
Nueva York

Presidente: Sr. De Alba (México)

Se abre la sesión a las 16.10 horas.

Debate temático sobre el fondo de los temas y presentación y examen de todos los proyectos de resolución presentados en relación con los temas del programa 56 a 72

El Presidente: Doy la palabra al representante de los Países Bajos para que presente el proyecto de resolución A/C.1/59/L.5.

Sr. Sanders (Países Bajos) (*habla en inglés*): Deseo presentar el proyecto de resolución A/C.1/59/L.5, que lleva por título “Legislación nacional sobre la transferencia de armas, equipo militar y artículos o tecnología de doble uso”, dentro del grupo “Otros mecanismos y medidas de desarme”. Creo que ese es el grupo adecuado.

Seré breve. Éste es el cuarto año que en que se ha presentado este proyecto de resolución para que lo estudie la Primera Comisión. En los dos años anteriores, ha sido aprobado por consenso.

El proyecto de resolución es sencillo. En él se establecen normas y se invita a los Estados Miembros que estén en condiciones de hacerlo a mejorar las leyes, los reglamentos y los procedimientos nacionales encaminados a ejercer un control eficaz sobre la transferencia de armas, equipo militar y artículos o tecnología de doble uso.

Hay dos pequeños cambios en comparación con la resolución del año pasado. En primer lugar, hemos insertado en el párrafo 1 de la parte dispositiva las palabras “sin perjuicio de lo dispuesto en la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad” porque, evidentemente, el año pasado no existía esa resolución y este año sí, y esa resolución también contiene disposiciones relativas a este tema en concreto. Este proyecto de resolución no afectará a esa resolución del Consejo de Seguridad, algo que huelga decir, pero creíamos que teníamos que mencionarlo aquí.

La segunda pequeña modificación figura en el último párrafo de la parte dispositiva, que normalmente incluye el asunto en el programa de un período de sesiones posterior de la Asamblea General. En este caso, decidimos no ser demasiado específicos y seguir abiertos a la posibilidad de que este proyecto de resolución se presente cada dos o tres años, y por eso dijimos: “Decide seguir prestando atención a la cuestión”, lo cual nos pareció una fórmula elegante para demostrar flexibilidad en cuanto a la periodicidad de este proyecto de resolución.

Espero que la Primera Comisión vuelva a aprobar este proyecto de resolución por consenso.

El Presidente: Tengo ahora el gusto de ofrecer la palabra al representante de la ex República Yugoslava de Macedonia para que presente el proyecto de resolución A/C.1/59/L.55/Rev.1.

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.

Sr. Dzundev (ex República Yugoslava de Macedonia) (*habla en inglés*): Tengo el honor, en nombre de sus patrocinadores, de presentar el proyecto de resolución A/C.1/59/L.55/Rev.1 sobre “Mantenimiento de la seguridad internacional: buena vecindad, estabilidad y desarrollo en Europa sudoriental”, en relación con el tema 58 del programa.

Además de los patrocinadores mencionados en el documento A/C.1/59/L.55/Rev.1, también patrocinan el proyecto Argelia, Bosnia y Herzegovina, Croacia, San Marino, la República Eslovaca, Serbia y Montenegro, Turquía y el Reino Unido.

Este proyecto de resolución es una continuación de la resolución 57/52 y de varias otras sobre el tema. En él se aborda la complejidad de las cuestiones de seguridad, desarme, estabilidad y cooperación y se refleja la evolución que ha tenido lugar en la región en los últimos tiempos. La idea central del proyecto de resolución es seguir promoviendo una cultura de buena vecindad, cooperación, estabilidad e integración con el fin de mejorar el desarrollo general y de aumentar la estabilidad en la región.

Recientemente, la región de Europa sudoriental ha experimentado numerosos cambios positivos. Los más alentadores son la creciente intensificación de la cooperación entre los países de la región y su acercamiento constante a la Unión Europea, lo cual influyó positivamente en la situación general en la región. Los países están trabajando con más ahínco para afianzar a la región como una región de paz, seguridad, estabilidad, democracia e imperio del derecho, así como de desarrollo económico.

En los últimos tiempos, también constatamos el fortalecimiento de los esfuerzos regionales y nacionales en materia de control de armamentos, remoción de minas y desarme, con inclusión de iniciativas de lucha contra el tráfico ilícito de armas pequeñas y de actividades en el plano nacional para su recogida y destrucción.

Las Naciones Unidas, la Organización de la Conferencia Islámica (OIC), la Unión Europea, la OTAN, el Pacto de Estabilidad y otras organizaciones o iniciativas regionales, principalmente el Proceso de Cooperación de Europa Sudoriental, han contribuido a esta atmósfera positiva. Sin embargo, hay que seguir trabajando para encarar los desafíos restantes con el fin de lograr una seguridad y una estabilidad duraderas en la región.

Todavía se necesitan respuestas regionales y nacionales para luchar contra el extremismo y combatir el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras, que es un factor de desestabilización y estrechamente relacionado con diversas formas de delincuencia organizada y otras cuestiones preocupantes.

Los patrocinadores creen que el texto del proyecto de resolución A/C.1/59/L.55/Rev.1 es equilibrado y progresista. Su objetivo principal consiste en determinar medidas y esfuerzos encaminados a seguir estabilizando Europa sudoriental y a eliminar las amenazas a su seguridad.

En ese contexto, debe subrayarse que la responsabilidad principal del futuro de la región recae en los propios Estados, pero también corresponde un papel importante a las organizaciones internacionales. No menos importante es la plena observancia de los instrumentos internacionales pertinentes.

En cuanto al propio texto, ya se han introducido cambios en el documento A/C.1/59/L.55/Rev.1. La Secretaría acaba de informarme de que el texto del párrafo 10 de la parte dispositiva, tal y como aparece en el proyecto, ha sido modificado con arreglo a la versión presentada anteriormente a la Secretaría.

Para terminar, quisiera expresar mi agradecimiento a las delegaciones que aportaron mejoras al texto. Los patrocinadores y yo deseamos que, como ha sucedido en otras ocasiones, este proyecto de resolución se apruebe sin someterse a votación.

El Presidente: Ofrezco la palabra al representante de Mongolia.

Sr. Baatar (Mongolia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar un proyecto de resolución bienal titulado “La seguridad internacional y la condición de Estado libre de armas nucleares de Mongolia”, que figura en el documento A/C.1/59/L.19. Pido que me perdonen, ya que este proyecto de resolución figura en el grupo de “Desarme nuclear”, y no en el grupo de “Desarme regional”, que estamos examinando hoy.

Se ha registrado un progreso firme en la consolidación de la seguridad internacional de Mongolia desde la aprobación de la última resolución de la Asamblea General que figuraba con el mismo título, a saber, la resolución 57/67. El Gobierno de Mongolia ha adoptado numerosas medidas basadas en su política exterior abierta, multifacética y dinámica, tendiente a lograr ese objetivo. Se ha registrado una evolución

positiva en las relaciones bilaterales en sus dimensiones política, económica y cultural con países de la región y de todo el mundo. Las relaciones con numerosos países han alcanzado el nivel de asociaciones, incluso con la República Popular de China, la India, el Japón, Rusia y, últimamente, con los Estados Unidos de América.

La condición de zona libre de armas nucleares de Mongolia —aspecto importante de la política exterior y de seguridad internacional del país, así como su contribución al fortalecimiento de la paz y la estabilidad en la región y fuera de ella— ha continuado recibiendo el respaldo firme de la comunidad internacional. Ha gozado de apoyo en una serie de documentos bilaterales aprobados en el más alto nivel, por ejemplo, en la declaración conjunta de Mongolia y China, formulada en junio de 2003, sobre el resultado de la visita de Estado que el Presidente de la República Popular de China, Sr. Hu Jintao, realizó a Mongolia, así como en la decimotercera Cumbre de los Países No Alineados, celebrada en Kuala Lumpur en 2003.

Durante el debate general, mi delegación reflexionó profundamente sobre las medidas que mi Gobierno tiene la intención de adoptar en lo que respecta a su condición de Estado libre de armas nucleares. Por consiguiente, quisiera formular algunas observaciones sobre la evolución que se ha registrado en esferas no nucleares, a saber, la vulnerabilidad económica y ecológica del país. Se llevaron a cabo dos estudios —sobre la vulnerabilidad económica y la seguridad humana en Mongolia, y sobre la vulnerabilidad ecológica y la seguridad humana en Mongolia— que arrojaron una serie de conclusiones, recomendaciones y mensajes para el futuro. El Gobierno de Mongolia, así como otros protagonistas nacionales, examinarán a fondo estos estudios. En el informe del Secretario General, contenido en el documento A/59/364, puede encontrarse una excelente actualización de los progresos realizados.

Aprovecho esta oportunidad para expresar, en nombre del Gobierno de Mongolia, nuestro sincero agradecimiento al Secretario General, Sr. Kofi Annan, y, por su conducto, al Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, al Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, a la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y al Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en Asia y el Pacífico por su asistencia y apoyo constantes en la aplicación de la resolución 57/67.

Deseo poner de relieve que el proyecto de resolución que tiene ante sí la Comisión es esencialmente de procedimiento e incluye algunas actualizaciones técnicas. En él se toma nota del informe del Secretario General. Como en la resolución anterior, se acogen con beneplácito las relaciones de buena vecindad con sus vecinos y se invita a los Estados Miembros a cooperar con Mongolia en la aplicación de las disposiciones de la resolución.

Sírvanse tomar nota de que mi delegación ha realizado algunas enmiendas al texto, con arreglo a estrechas consultas celebradas con las partes interesadas.

El párrafo 2 de la parte dispositiva se redactó nuevamente, y ahora reza de la siguiente manera:

“Expresa su reconocimiento al Secretario General por sus esfuerzos en pro de la aplicación de la resolución 57/67, en particular la terminación de los dos estudios sobre los aspectos no nucleares de la seguridad internacional de Mongolia;”

El párrafo 5 de la parte dispositiva revisado reزارá como sigue:

“Invita a los Estados Miembros a seguir cooperando con Mongolia en la adopción de las medidas necesarias para consolidar y fortalecer la independencia, soberanía e integridad territorial de Mongolia, la inviolabilidad de sus fronteras, la independencia de su política exterior, su seguridad económica y su equilibrio ecológico, así como su condición de Estado libre de armas nucleares;”

Este proyecto de resolución, aunque se relaciona con cuestiones de procedimiento, ha sido objeto de un examen profundo por las delegaciones interesadas y goza de un apoyo amplio. Por consiguiente, mi delegación espera que la Comisión esté de acuerdo, como antes, aprobarlo sin someterlo a votación.

Sr. Obing (Guinea Ecuatorial): Tengo el honor de presentar el proyecto de resolución A/C.1/59/L.3, titulado “Medidas de fomento de la confianza en el plano regional: actividades del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas encargado de las cuestiones de seguridad en el África central”, en nombre de los siguientes patrocinadores: Burundi, Camerún, Chad, Congo, Gabón, República Centroafricana, República Democrática del Congo, Rwanda y de mi propio país, Guinea Ecuatorial.

El presente proyecto de resolución, entre otros objetivos, busca fomentar la confianza en los planos regional y subregional, con el fin de eliminar tensiones y conflictos en el África central y promover la paz, la estabilidad y el desarrollo en la subregión. También en el proyecto de resolución se destaca la necesidad de poner en marcha el mecanismo de alerta temprana en la subregión para que sirva de instrumento de análisis y seguimiento de la situación de los Estados miembros del Comité Consultivo con el fin de mitigar el estallido de futuros conflictos armados y así poder prevenir situaciones como la que se hubiese creado de prosperar la intencionalidad de invasión mercenaria que sufrió mi país este año.

Espero que el presente proyecto de resolución sea aprobado sin votación.

El Presidente: Ofrezco ahora la palabra al representante de Nigeria para que presente el proyecto de resolución A/C.1/59/L.24.

Sr. Udedibia (Nigeria) (*habla en inglés*): En nombre del Grupo de Estados de África, deseo presentar el proyecto de resolución A/C.1/59/L.24, titulado “Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en África”.

Permítaseme, ante todo, hacer una pequeña enmienda al proyecto de resolución. En el último párrafo del preámbulo la frase, “Mecanismo de Prevención, Gestión y Solución de Conflictos” debe reemplazarse por “Consejo de Paz y Seguridad”. El párrafo se inicia así: “Teniendo en cuenta la necesidad de establecer una estrecha cooperación entre el Centro Regional y el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana ...”. La enmienda simplemente consistiría en reemplazar “Mecanismo de Prevención, Gestión y Solución” por “Consejo de Paz y Seguridad”.

Sr. Presidente: Hoy hemos escuchado un informe de primera mano sobre la situación del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en África. Es correcta su conclusión de que la situación en el Centro Regional es muy crítica.

El Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en África ha proseguido sus actividades en apoyo a los esfuerzos de los Estados de África en las esferas de la paz y la seguridad. En el proyecto de resolución se examina la importante función que el Centro Regional puede desempeñar en la promoción de medidas de fomento de la confianza y de

limitación de los armamentos en el plano regional. Se subraya el hecho de que el Centro ha recibido un número cada vez mayor de solicitudes de los Estados Miembros de la región de África para que se les preste un apoyo sustantivo en varias iniciativas de paz y actividades de solución de conflictos en la región.

En el informe del Secretario General relativo al Centro se señala que éste continuó promoviendo la aplicación de instrumentos jurídicos multilaterales en la esfera del desarme y del Programa de Acción de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras en todos sus aspectos, de 2001. El Centro también siguió consolidando las relaciones de trabajo con la Unión Africana, las organizaciones regionales y subregionales y la sociedad civil en las esferas de la paz, el desarme y la seguridad en África.

Como se destaca en el informe del Secretario General, aproximadamente el 80% de los recursos financieros requeridos para el funcionamiento del Centro se derivan de contribuciones voluntarias. Lamentablemente, los donantes no han hecho grandes contribuciones últimamente y, como consecuencia, el Centro tenía un saldo de apenas 2.608 dólares al 30 de junio de 2004 para cubrir sus costos de funcionamiento. Por consiguiente, en el informe se planteó la posibilidad de una suspensión temporal de sus actividades o de una reubicación de sus operaciones en Lomé. Habida cuenta de la situación precaria del Centro, en el proyecto de resolución se formula un llamamiento a todos los Estados, a las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales internacionales y a las fundaciones para que aporten contribuciones voluntarias a fin de fortalecer los programas y las actividades del Centro Regional.

En el proyecto de resolución se reafirma el enérgico apoyo al Centro Regional y se subraya la necesidad de que se le proporcionen los recursos necesarios para afianzar sus actividades y ejecutar sus programas. Se pide al Secretario General que siga proporcionando al Centro Regional el apoyo necesario para que pueda mejorar sus actividades y los resultados de éstas. Se pide también al Secretario General que facilite una estrecha cooperación entre el Centro Regional y la Unión Africana, especialmente en la esfera de la paz, la seguridad y el desarrollo, y que siga prestando asistencia al Director del Centro Regional en sus esfuerzos por estabilizar la situación financiera del Centro. Por último, se hace un llamamiento al Centro Regional para que,

en colaboración con la Unión Africana, las organizaciones regionales y subregionales y los Estados de África, adopte medidas para promover la aplicación sistemática del Programa de Acción sobre armas pequeñas y ligeras.

En lo que respecta al contenido y a los objetivos, el proyecto de resolución es el mismo que presentó el Grupo de Estados de África en el quincuagésimo octavo período de sesiones.

Este proyecto de resolución siempre se ha aprobado sin someterse a votación, tanto en la Primera Comisión como en la Asamblea General. Como patrocinador del proyecto de resolución, el Grupo de Estados de África expresa el deseo de que el proyecto de resolución se apruebe sin someterse a votación. Por consiguiente, en nombre del Grupo, quiero exhortar a todos los Estados Miembros a que aprueben el proyecto de resolución sin someterlo a votación en este período de sesiones.

El Presidente: Ofrezco ahora la palabra al representante de Georgia para que presente el proyecto de resolución A/C.1/59/L.42.

Sr. Adamia (Georgia) (*habla en inglés*): Como Presidente de la Comisión de Desarme en su período de sesiones de 2004 y en nombre de los patrocinadores – quienes tradicionalmente son miembros de la Mesa ampliada de la Comisión– tengo el placer de presentar el proyecto de resolución A/C.1/59/L.42, titulado “Informe de la Comisión de Desarme”.

Este proyecto es resultado de consultas oficiales de participación abierta que han celebrado los miembros de la Comisión de Desarme. Se ha preparado de manera similar a las resoluciones anteriores relativas a la Comisión de Desarme y solamente se han realizado algunos cambios adecuados en el texto, provocados por las circunstancias.

Sobre la base de nuestras consultas, la Mesa ha decidido proponer a la Comisión fechas no tradicionales para la celebración del período de sesiones de la Comisión de Desarme el año próximo: del 18 de julio al 5 de agosto. En la elección de esas fechas se ha tenido en cuenta la Conferencia de Examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, que se celebrará a principios del año próximo. El resto del proyecto de resolución no ha sido modificado.

Permítaseme decir unas pocas palabras sobre la labor que realizamos durante el período de sesiones

sustantivo de 2004 de la Comisión. La Comisión de Desarme concluyó su período de sesiones sustantivo de 2004 sin alcanzar un consenso sobre el programa de fondo. Las diferencias sobre las diversas propuestas fueron irreconciliables durante las tres semanas del período de sesiones. Si bien esta situación no es una manifestación alentadora para los esfuerzos de desarme emprendidos en el sistema de las Naciones Unidas, tampoco se trata de una catástrofe, ya que las dificultades de la Comisión son más de índole política que institucional.

La Comisión de Desarme ha atravesado una etapa de afirmación de su identidad, como único órgano multilateral de carácter universal para las deliberaciones sobre asuntos de desarme. La Comisión no celebró su período de sesiones en 2002. Tampoco pudo llegar a un consenso en 2003 sobre temas de su programa relativos a las armas nucleares y a las armas convencionales.

Este año, las delegaciones casi llegaron a aceptar el compromiso del Presidente sobre la cuestión nuclear, pero no pudieron superar las diferencias existentes. Lo mismo ocurrió con el tercer tema propuesto por los Estados Unidos, sobre medidas para mejorar la eficacia del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas. De hecho, es una decepción para todos nosotros que en última instancia no fuera posible superar unos pocos obstáculos pendientes. Sin embargo, a pesar de la incapacidad de la Comisión para alcanzar un consenso, en nuestros debates se realizaron muchas propuestas interesantes. Espero que estas propuestas sirvan de base adecuada para alcanzar el consenso durante el período de sesiones sustantivo de 2005.

Una observación más: Creo que la incapacidad de la Comisión de Desarme para lograr resultados tangibles ha llevado a la comunidad internacional a sentir que es más urgente reaccionar y responder adecuadamente a los nuevos desafíos a la paz y la seguridad mundiales, utilizando plenamente el mecanismo de desarme de las Naciones Unidas en general y la Comisión de Desarme en particular. Espero que ese entorno general de expectativa tenga una influencia positiva en la labor que realizará la Comisión en 2005. Creo hablar en nombre de todas las delegaciones cuando expreso este optimismo cauteloso en relación con el éxito futuro de la Comisión.

Antes de concluir mis breves observaciones, permítaseme agradecer a las delegaciones su cooperación y su espíritu constructivo, y a los miembros de la

Mesa su apoyo. Permítaseme también recordar a las delegaciones que el período de sesiones de organización de la Comisión se celebrará el 4 de noviembre, y recordar a los grupos regionales que tengan a bien proponer sus candidatos a la Mesa lo antes posible.

Espero que el proyecto de resolución A/C.1/59/L.42 nuevamente goce de consenso, como en años anteriores.

El Presidente: Agradezco al representante de Georgia su declaración y la información que nos ha proporcionado sobre la reunión de organización de la Comisión de Desarme. Ofrezco ahora la palabra al representante de la Federación de Rusia para que presente el proyecto de resolución A/C.1/59/L.2/Rev.1.

Sr. Vasiliev (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): La Federación de Rusia presenta a consideración de la Primera Comisión el proyecto de resolución A/C.1/59/L.2/Rev.1 con arreglo al tema 60 del programa, titulado “Los avances en la información y las telecomunicaciones en el contexto de la seguridad internacional”. Quisiéramos dar las gracias a todos aquellos Estados que han prestado apoyo a la iniciativa de Rusia relativa a la seguridad internacional de la información, consagrada en esta resolución, que en los últimos años ha sido aprobada por consenso en la Asamblea General. Ello refleja el amplio reconocimiento de la importancia que tiene este tema en el plano internacional y la unidad de la comunidad internacional en el enfoque de las actividades que conlleva ese tipo de labor.

En el informe del Secretario General titulado “Los avances en la información y las telecomunicaciones en el contexto de la seguridad internacional”, contenido en el documento A/59/116/Add.1, se presenta una gama de opiniones y evaluaciones nacionales nuevas que constituyen un complemento importante de las opiniones y evaluaciones que los Estados Miembros presentaron anteriormente. La posibilidad de que la tecnología y los medios de información y telecomunicaciones, de los que depende cada vez más la infraestructura de los Estados, se utilicen con propósitos incompatibles con el objetivo de mantener la estabilidad internacional está directamente relacionada con la tarea de garantizar la seguridad política y militar de los países en todo el mundo. La seguridad de la información es un elemento sustancial de la seguridad nacional de los Estados y también es parte del sistema general de seguridad y estabilidad estratégica internacional.

Los últimos acontecimientos, en particular el resurgimiento del terrorismo internacional, demuestran una vez más que las amenazas a la seguridad de la información son de carácter transfronterizo. Es más, que la agresión puede ejecutarse con el empleo hostil de tecnologías modernas de la información y las telecomunicaciones.

Es importante encarar el problema de manera integral, reconociendo que, como se señaló en el proyecto de resolución, las tecnologías y los medios de información pueden afectar negativamente la integridad de la infraestructura de los Estados en detrimento de su seguridad en las esferas civil y militar. En este contexto, una tarea fundamental consiste en la protección de las redes informáticas.

De conformidad con la resolución 58/32 de la Asamblea General, se ha creado un grupo de expertos gubernamentales para estudiar este tema en todos sus aspectos. En la primera reunión de dicho grupo, que tuvo lugar en julio de este año, se reafirmó la pertinencia y el carácter multidimensional de la seguridad internacional de la información y la necesidad y utilidad de un estudio integral de ésta. Los resultados de los estudios de este grupo de expertos gubernamentales, los primeros de esta índole, sentarán las bases para un informe del Secretario General. Pasarán a ser el punto de partida para la labor futura sobre el fortalecimiento de la seguridad de la información en los planos nacional, regional e internacional. La labor del grupo proseguirá en 2005. Estimamos que es importante reafirmar la confianza general y las tareas concretas incluidas en sus actividades.

En este período de sesiones de la Asamblea General, la Federación de Rusia propone un nuevo proyecto de resolución sobre la seguridad de la información. El texto no ha sufrido cambios fundamentales, en comparación con la resolución que gozó de consenso en el quincuagésimo octavo período de sesiones de la Asamblea, y las diferencias son únicamente de estilo. En la etapa final de la labor, al intercambiar opiniones con algunas delegaciones —a las que manifestamos nuestra gratitud— realizamos algunas modificaciones técnicas para reflejar con mayor precisión la etapa actual de la labor del grupo sobre esta cuestión.

Exhortamos a las delegaciones a que presten su apoyo al proyecto de resolución de la Federación de Rusia, y confiamos en que, como en años anteriores, éste se apruebe por consenso, sin proceder a votación.

El Presidente: Ofrezco ahora la palabra al representante de la India para que presente el proyecto de resolución A/C.1/59/L.32.

Sr. Verma (India) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar el proyecto de resolución titulado “Función de la ciencia y la tecnología en el contexto de la seguridad internacional y el desarme”, contenido en el documento A/C.1/59/L.32, que ha sido patrocinado por Bangladesh, Bhután, Burkina Faso, Camboya, Congo, Cuba, República Democrática Popular de Corea, República Dominicana, El Salvador, Fiji, Guyana, Haití, Indonesia, República Islámica del Irán, Jordania, Kenya, Lesotho, Jamahiriya Árabe Libia, Madagascar, Malasia, Mauricio, Myanmar, Namibia, Nepal, Pakistán, Perú, Singapur, Sri Lanka, Sudán, Viet Nam, Zambia e India.

La India presentó este proyecto de resolución por primera vez a la Primera Comisión en 1989.

Los importantes adelantos que han tenido lugar en los últimos tiempos en la tecnología de la información, los materiales de avanzada, la biotecnología y las aplicaciones de la tecnología espacial ofrecen grandes posibilidades de desarrollo socioeconómico. El acceso a esas tecnologías es, sin duda alguna, un requisito fundamental para los países en desarrollo. Este hecho se ha reconocido en diversas convenciones sobre control de armamentos y desarme.

La Convención sobre las armas químicas —primer acuerdo multilateral de desarme de carácter universal, tendiente a eliminar una categoría completa de armas de destrucción en masa— ofreció la oportunidad de establecer un mecanismo jurídico, no discriminatorio y negociado multilateralmente que abordara las preocupaciones de proliferación en relación con las transferencias y que, al mismo tiempo, promoviera los intereses de los Estados partes. Los patrocinadores del presente proyecto de resolución desean que la Convención sobre las armas químicas sea un modelo para otras organizaciones futuras.

La India ha reconocido la naturaleza de doble uso de muchos de los adelantos en la ciencia y la tecnología. La posibilidad de su utilización tanto para aplicaciones civiles como militares es una causa legítima de preocupación. No obstante, mediante regímenes discriminatorios se niega el acceso a estas tecnologías cruciales para los países en desarrollo, incluso para el desarrollo con fines pacíficos. Se comenzaron a aplicar políticas exclusivistas de control de exportaciones en

momentos en que no existían acuerdos mundiales que abordaran en forma integral las preocupaciones relativas a la proliferación. Los acontecimientos ocurridos últimamente ponen en tela de juicio la eficacia de esos arreglos especiales para lograr los fines previstos.

La India ha sostenido constantemente que el logro de acuerdos no discriminatorios negociados multilateralmente, que sean transparentes y abiertos a la participación universal, sería la mejor manera de enfrentar las preocupaciones relativas a la proliferación. En el Documento Final del Movimiento de los Países No Alineados, aprobado en febrero del año pasado en la Cumbre de Kuala Lumpur, también se ha respaldado este enfoque.

Hoy, más que nunca antes, es necesario acordar el establecimiento de un sistema eficaz y transparente de control de exportaciones de tecnologías y materiales mediante el cual se logren los objetivos de no proliferación en todos sus aspectos, al tiempo que se garantice el acceso a esas tecnologías con fines pacíficos. Mediante el proyecto de resolución L.32 se espera alentar y apoyar ese proceso. La India, junto con los patrocinadores, alberga la esperanza de que este proyecto de resolución reciba el más amplio apoyo posible.

El Presidente: Ofrezco la palabra al representante de los Estados Unidos, quien presentará el proyecto de resolución A/C.1/59/L.1.

Sr. Luages (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Nuestra delegación hace uso de la palabra, con arreglo al subgrupo de temas sobre los mecanismos de desarme, para presentar el proyecto de resolución A/C.1/59/L.1, titulado “Aumento de la eficacia de los métodos de trabajo de la Primera Comisión”. Tanto el tema como el proyecto de texto cuentan con un amplio apoyo, como creo que todos hemos podido comprobar en las últimas semanas, y consideramos que el proyecto de resolución será aprobado si se somete a votación.

Sin embargo, deseamos señalar a la atención de las delegaciones la posibilidad de que el proyecto de resolución no sea sometido a votación, y esto se debe a que, como la mayoría de los delegados sabe, la delegación de los Estados Unidos y la delegación de Indonesia, en representación del Movimiento de los Países No Alineados, han participado en una serie de consultas relacionadas con la posibilidad de fusionar los textos del proyecto de resolución L.1 y del proyecto de resolución L.13 que figura con el mismo título y que fue presentado por Malasia en nombre del Movimiento de

los Países No Alineados. Hasta la fecha, esas consultas han sido constructivas y siguen su curso. En un afán de transparencia, hacemos saber a los delegados que nuestras dos delegaciones hoy celebraron otra consulta sobre este tema.

De hecho, para información de los delegados que no estuvieron presentes en la tarde de ayer, la delegación de Indonesia, en nombre del Movimiento de los Países No Alineados, presidió una consulta de participación abierta sobre el proyecto de resolución L.13, en la que la delegación de los Estados Unidos, en consulta con la delegación de Indonesia, distribuyó un proyecto de documento mediante el cual se propone la fusión de elementos de los proyectos de resolución L.1 y L.13 y una serie de recomendaciones o propuestas que no presentó la Unión Europea.

Ese documento ya se ha distribuido de manera oficiosa. Realmente no sé si tenemos o no copias disponibles aquí, pero pueden estar seguros de que, en la próxima ronda de consultas, programada para celebrarse el lunes —nuestro supuesto día de descanso—, estaremos en condiciones de proporcionar esas copias, a fin de tratar de contar con un texto sobre la revitalización de la Comisión, que goce de consenso, de conformidad con la resolución 58/316.

Queremos señalar que, en la reunión de ayer, nuestra delegación propuso que de ahora en lo adelante todas las consultas fueran de participación abierta, para que todas las delegaciones interesadas pudieran participar, y quizás el documento en el que los Estados Unidos e Indonesia han venido trabajando pueda ser un documento de trabajo aceptable.

A ese fin, en el día de ayer nuestra delegación presentó a la delegación de Indonesia y a la de los Países Bajos, en su condición de Presidente de la Unión Europea, un proyecto de documento de trabajo en el que se incorporan los tres elementos; se elimina cualquier referencia al hecho de ser una posible revisión del proyecto de resolución patrocinado por los Estados Unidos, A/C.1/59/L.1; y se incluye un cambio en el párrafo 13 de la parte dispositiva en que se aclara que, de hecho, las recomendaciones de la Primera Comisión no serían definitivas. Más bien, siguiendo la orientación dada por la Asamblea General a todas las Comisiones Principales en la resolución 58/316, la Primera Comisión presentaría a la Mesa una serie de recomendaciones que gozan de consenso, para su consideración y

posible recomendación al plenario, a fin de que éste tome una decisión a más tardar el 1° de abril.

Aguardamos con interés la continuación de las consultas de participación abierta, que hasta la fecha se han celebrado en un ambiente constructivo y de consenso. Simplemente queremos decir que abrigamos la esperanza de que, si todos llegamos a un acuerdo sobre un texto que goce de consenso, quizás no haya necesidad de presentar el proyecto L.1 ni el L.13.

Obviamente, en este momento, el proyecto de documento de trabajo parece una resolución, pero puede que el producto final no lo sea. Consideramos que, vez que se llegue a un acuerdo sobre la esencia del texto, las delegaciones tendrían que pasar a considerar, en consultas con el Presidente, cuál podría ser el mejor método para trasladar nuestras opiniones colectivas sobre el mejoramiento de los métodos de trabajo de la Primera Comisión a la Mesa para su examen.

Seguimos opinando que es importante que, según sea posible, cualquier medida que tome la Mesa con respecto a cualquier asunto que pueda afectar el funcionamiento futuro de la Primera Comisión se mantenga en nuestras manos colectivas. Esto quiere decir, obviamente, que no es de esperar que las personas que tienen el honor de representar a nuestros gobiernos respectivos en la Mesa tengan en general un conocimiento especializado de las cuestiones sumamente técnicas que examinamos o que conozcan el carácter institucional particular de la Primera Comisión, en comparación con Comisiones Principales.

En consecuencia, estamos convencidos de que la única forma en que la Mesa podría tomar decisiones con conocimiento de causa que puedan afectar nuestro futuro funcionamiento, como representantes de nuestros gobiernos, es si ese órgano trabaja en un conjunto de recomendaciones, elaborado de manera consensuada y presentado por nosotros, los expertos en los temas que se abordan en la Primera Comisión, en virtud de la resolución 58/316.

Tenemos la intención de continuar nuestras consultas, ahora ampliadas a todas las delegaciones, de manera abierta y transparente, con la esperanza de que, en los próximos días de trabajo, todos podamos ponernos de acuerdo en torno a la esencia del documento y proceder a ayudar al Presidente a determinar la mejor manera de comunicar nuestras opiniones colectivas sobre esta importante cuestión a la Asamblea General, por conducto de la Mesa.

El Presidente: Con relación a este tema, como ya había anunciado previamente, debo decir que tengo la intención de abordarlo el próximo lunes y me gustaría que en ese momento las delegaciones que apoyan el texto que figura en el documento A/C.1/59/L.13, a saber, las delegaciones del Movimiento de Países No Alineados y la propia delegación de Estados Unidos, puedan tener mayor información sobre el avance del proceso de consultas.

Por el momento, continuaremos con la presentación de los proyectos de resolución. En ese contexto, tengo el gusto de dar la palabra a la delegación de Argentina.

Sra. Martinic (Argentina): Tengo el honor de presentar el proyecto de resolución A/C.1/59/L.52, “Información sobre medidas de fomento de la confianza en la esfera de las armas convencionales”, en nombre de 90 delegaciones. Los patrocinadores del proyecto figuran en el documento L.52, así como en el documento informativo que la Secretaría distribuyó recientemente. Dos delegaciones se han sumado a esa lista.

La iniciativa argentina de presentar este proyecto de resolución se enmarca en el esfuerzo de recuperar el diálogo sobre esta cuestión que tuviera lugar durante los períodos de sesiones sustantivas de 2000, 2001 y 2003 de la Comisión de Desarme. En esa oportunidad se puso de manifiesto que estaban teniendo lugar importantes desarrollos en materia de medidas de fomento de la confianza en diversas partes del mundo, pero que las delegaciones carecían de información al respecto.

El objetivo del proyecto de resolución es precisamente fortalecer el conocimiento acerca de los nuevos desarrollos que están teniendo lugar. El proyecto de resolución no es preceptivo, sino que apunta exclusivamente a la provisión voluntaria de información sobre medidas de fomento de la confianza. De ahí que los párrafos 1 y 2 de la parte dispositiva den la bienvenida y alienten todo lo efectuado en este campo. El párrafo 3 de la parte dispositiva apunta a hacer un seguimiento entre un período de sesiones de la Asamblea General y el siguiente, y se vincula con la idea que presentara la Argentina en el marco de la mejora de los métodos de trabajo de la Primera Comisión. La idea es entonces realizar reuniones informales cada dos o tres meses para que las delegaciones que lo deseen puedan exponer sus experiencias y desarrollos.

El párrafo 4 de la parte dispositiva apunta a recuperar lo que serían las recomendaciones de la Comisión

de Desarme cuando consideró este tema, a saber, la asistencia del Secretario General para establecer una base de datos electrónica con la información voluntariamente presentada por los Estados y asistirlos, a su solicitud, en la organización de talleres, seminarios, etc. Estas actividades serán realizadas con el apoyo financiero de los Estados que estén en condiciones de brindarlo y, por lo tanto, no afectarán el presupuesto regular de la Organización.

La Argentina agradece una vez más las expresiones de apoyo recibidas y espera que el proyecto de resolución sea aprobado por consenso.

El Presidente: Doy ahora la palabra al representante de la India para presentar el proyecto de resolución A/C.1/59/L.31.

Sr. Prasad (India) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar el proyecto de resolución titulado “Medidas para evitar la adquisición por terroristas de armas de destrucción en masa”, que figura en el documento A/C.1/59/L.31 y es patrocinado por el Afganistán, Armenia, Bhután, Colombia, Ecuador, El Salvador, Fiji, Francia, Mauricio, Namibia, Nepal, Polonia y Sri Lanka.

Esa resolución, aprobada por primera vez en 2002, siguió obteniendo apoyo por consenso en 2003, tanto en la Primera Comisión, como en la Asamblea General. En ella se expresan las preocupaciones compartidas de la comunidad internacional y se insta a los Estados Miembros a tomar medidas con el objetivo de impedir que los terroristas adquieran armas de destrucción en masa. Se hace hincapié en el hecho de que la respuesta internacional a esa amenaza debe ser incluyente, multilateral y mundial. El Movimiento de Países No Alineados, el G-8, la Unión Europea y la mayoría de las demás organizaciones regionales han suscrito ampliamente ese enfoque.

Este año, en la resolución se incluyen algunas actualizaciones técnicas. En especial, en un nuevo cuarto párrafo del preámbulo, se toma nota de la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad sobre la no proliferación de las armas de destrucción en masa.

La resolución que tiene ante sí la Primera Comisión es de pertinencia constante en su condición de declaración inequívoca de un órgano universal y democrático. El carácter representativo de la Asamblea General valida y refuerza los compromisos que a este respecto asumimos como Estados Miembros.

Insto a las delegaciones que participan en la Primera Comisión a dar a esta iniciativa un apoyo aún mayor que el que obtuvo en los dos años anteriores, mediante un patrocinio adicional del proyecto de resolución A/C.1/59/L.31. Ello demostrará una mayor participación del conjunto de los Miembros de las Naciones Unidas en esta cuestión vital.

El Presidente: Doy la palabra al representante de México para presentar los proyectos de resolución A/C.1/59/L.51 y L.18.

Sra. García-Guerra (México): Es para mi delegación un honor presentar dos proyectos de resolución con arreglo al tema 66 del programa de este período de sesiones de la Asamblea General, titulados “Examen y aplicación del documento de clausura del duodécimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General”, que fue el segundo período extraordinario de sesiones dedicado al desarme y que se celebró en 1982. En cuanto al proyecto de resolución titulado “Programa de las Naciones Unidas de Información sobre Desarme”, que está contenido en el documento A/C.1/59/L.51, es importante destacar que también, en 1982, Alva Myrdal de Suecia y Alfonso García Robles de México fueron reconocidos con el Premio Nobel de la Paz por sus esfuerzos en la promoción de la campaña mundial de desarme, acordada en dicho período de sesiones.

Con dicho precedente, asentado en los párrafos del preámbulo del proyecto de resolución, en nombre de las delegaciones de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Indonesia, Liberia, Myanmar, Nueva Zelandia, Pakistán, Paraguay, Perú, Filipinas y Sudáfrica, la delegación de México espera seguir contando con un respaldo unánime para el Programa de las Naciones Unidas de Información sobre el Desarme, como un medio para la difusión y que todos los pueblos que representamos tengan mejor acceso sobre el contenido de nuestras deliberaciones.

Bajo el mismo tema del programa, esta Comisión está llamada a examinar el informe del Secretario General sobre las actividades del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarrollo y el Desarme en América Latina y el Caribe, contenido en el documento A/59/157. Dicho informe da una cuenta fehaciente de las actividades presentes y futuras del Centro. Ya en el diálogo informal tuvimos oportunidad de intercambiar información sobre las actividades de los centros. Para el Grupo de Estados de América Latina y el Caribe, el respaldo unánime al proyecto de

resolución A/C.1/59/L.18 significará un reconocimiento de la importante labor del Centro Regional, como una agencia para apoyar a los países de la región a progresar en el camino de la paz, el desarme y el desarrollo.

Sra. Pollack (Canadá) (habla en inglés): Quiero presentar el proyecto de resolución A/C.1/59/L.33, titulado “La verificación en todos sus aspectos, incluida la función de las Naciones Unidas en la esfera de la verificación”. Los miembros recordarán que el año pasado, con el espíritu de racionalizar nuestros métodos de trabajo, el Canadá no presentó la que había sido una resolución bienal, sino que empleó, en su lugar, una decisión, la 58/515, y alentó el intercambio de opiniones sobre esta importante cuestión durante el debate temático, como sucede de nuevo este año. En el actual período de sesiones, celebramos dos sesiones de consultas de participación abierta sobre este tema.

Como hemos escuchado en el debate temático, la verificación y el cumplimiento son un tema oportuno y crucial, y corresponde a la Comisión abordarlo de manera sustantiva. Esta resolución nos lleva a una fase más del examen del tema de la verificación y de la función de las Naciones Unidas, avanzando manera mesurada y sobre la base de las contribuciones anteriores. En esta fase se incluye el intercambio general de opiniones del año pasado y de este año en la Comisión, la solicitud oficial de opiniones de los Miembros en 2005 y la convocatoria de un grupo de expertos en 2006.

Consideramos que este enfoque brinda amplias oportunidades para que todos expresen sus opiniones y se beneficien de las opiniones de los expertos sobre las opciones que existen para mejorar las capacidades de verificación, que los miembros de la Comisión pueden evaluar en el sexagésimo primer período de sesiones de la Asamblea al decidir la manera de proceder. Seguiremos celebrando consultas con los patrocinadores y con otras delegaciones interesadas y esperamos contar con un amplio apoyo para la resolución, la cual sigue abierta para el patrocinio.

El Presidente: Doy ahora la palabra al representante de Malasia, quien presentará una serie de proyectos de resolución en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

Sr. Rastam (Malasia) (habla en inglés): Tengo el honor de presentar seis proyectos de resolución en nombre del Movimiento de los Países No Alineados, como contribución nuestra al proceso multilateral de

desarme. En pro de mantener la eficiencia de nuestros trabajos, los cuales Usted, Sr. Presidente, ha dirigido hábilmente, seré lo más breve posible.

En primer lugar, quiero presentar el proyecto de resolución titulado “Relación entre desarme y desarrollo”, con arreglo al subtema e) del tema 65 del programa, que figura en el documento A/C.1/59/L.28. Es imposible negar la relación simbiótica que existe entre el desarme y el desarrollo y la importante función que desempeña la seguridad a ese respecto. El Movimiento de los Países No Alineados expresa su preocupación por los crecientes gastos militares que se realizan en el mundo, fondos que, de otra manera, podrían invertirse en el desarrollo, la erradicación de la pobreza y la eliminación de las enfermedades, en particular en los países en desarrollo. El Movimiento de los Países No Alineados considera, por consiguiente, que los Estados deberían examinar la asignación al desarrollo social y económico de parte de los recursos que quedarían disponibles con la aplicación de los acuerdos de desarme y limitación de armamentos. A ese respecto, el Movimiento de los Países No Alineados acoge con beneplácito el informe del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre la relación entre desarme y desarrollo (A/59/119) y su revaluación de esa importante cuestión en el contexto internacional actual.

El segundo proyecto de resolución que deseo presentar, con arreglo al subtema k) del tema 65 del programa, se titula “Aumento de la eficacia de los métodos de trabajo de la Primera Comisión” y figura en el documento A/C.1/59/L.13. El Movimiento de los Países No Alineados presenta este proyecto de resolución en el espíritu de las resoluciones de la Asamblea General 58/41, 58/126 y 58/136, así como en reconocimiento de la importancia que reviste el fortalecimiento de la eficacia, la función y los métodos de trabajo de la Primera Comisión. Por medio de este proyecto de resolución, el Movimiento de los Países No Alineados procura presentar sus opiniones sobre este importante tema. Consideramos que el mejoramiento del funcionamiento de la Comisión es un proceso constante que debería examinarse de manera integral e integrada, en las tres etapas de la labor de la Comisión. El Movimiento de los Países No Alineados opina que las medidas propuestas en el proyecto de resolución podrían contribuir a mejorar el funcionamiento de la Comisión y su función de promover la paz y la seguridad.

No obstante, quiero informar a la Comisión de que continuamos celebrando consultas oficiosas con

todas las delegaciones, con miras a llegar a un acuerdo sobre un texto que goce de consenso. Me refiero a la declaración que formulada con anterioridad por el representante de los Estados Unidos. Comparto su opinión en el sentido de que es importante que se celebren consultas más amplias para garantizar que podamos convenir un texto que goce de consenso sobre esta cuestión tan importante.

El tercer proyecto de resolución que presento, con arreglo al subtema n) del tema 65, figura en el documento A/C.1/59/L.11, de 12 de octubre de 2004, y se titula “Promoción del multilateralismo en la esfera del desarme y la no proliferación”. El Movimiento de los Países No Alineados cree firmemente en el multilateralismo y en las soluciones convenidas en forma multilateral, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, como la única manera sostenible de abordar las cuestiones del desarme y la seguridad internacional. Consideramos que es esencial que la Asamblea General apruebe dicha resolución como reflejo de nuestra convicción constante en lo que respecta a la función de las Naciones Unidas en la esfera del desarme y la no proliferación. En el proyecto de resolución se expresa el deseo de la comunidad internacional de que exista una cooperación multilateral en esta esfera. Consideramos que hay mucho en juego, incluido el peligro de que los existentes tratados internacionales de desarme pudieran quedar sin efecto.

El cuarto proyecto de resolución, con arreglo al subtema o) del tema 65 del programa, que figura en el documento A/C.1/59/L.10, se titula “Observancia de las normas ambientales en la elaboración y la aplicación de los acuerdos de desarme y control de armamentos”. El Movimiento de los Países No Alineados considera que éste es un importante tema del programa de la Comisión. Garantizar la sostenibilidad continua del medio ambiente mundial es una cuestión de suma importancia, sobre todo para las generaciones venideras. Deberíamos esforzarnos colectivamente para asegurar que, sobre todo en la formulación y aplicación de acuerdos que relativos al desarme y al control de armamentos, se tomen las medidas necesarias para preservar y proteger el medio ambiente.

El quinto proyecto de resolución que deseamos presentar, con arreglo al subtema dd) del tema 65, figura en el documento A/C.1/59/L.14 y se titula “Convocación del cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme”. Como resultado de las consultas oficiosas de participación

abierta celebradas, y en interés de la claridad, el Movimiento de los Países No Alineados ha hecho una corrección menor en el párrafo 2, y ha insertado la frase “de 2006” luego de “sus períodos de sesiones sustantivos”. Creo que la Comisión puede aceptar ese texto, en su forma corregida oralmente.

Para información de la Comisión, luego de las consultas celebradas con la Secretaría, con relación a la fecha para la convocación del Grupo de Trabajo de composición abierta sobre el cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, se celebrará una sesión del período de sesiones organizativo, en enero de 2006, y tres períodos de sesiones sustantivos de 15 sesiones. Los períodos de sesiones sustantivos se convocarán en la primavera de 2006, entre marzo y junio. El informe del Grupo de Trabajo se presentará antes de la conclusión del sexagésimo período de sesiones de la Asamblea General, a más tardar en agosto de 2006.

Debo añadir que este proyecto de resolución da continuidad a la resolución 58/521, sobre el mismo tema, que se aprobó por consenso, tanto en esta Comisión como en la Asamblea General.

Para terminar, quiero presentar el proyecto de resolución titulado “Centros regionales de las Naciones Unidas para la paz y el desarme”, con arreglo al subtema f) del tema 66 del programa, que figura en el documento A/C.1/59/L.9. Los centros regionales de las Naciones Unidas para la paz y el desarme han sido decisivos para promover el entendimiento y la cooperación entre los Estados en sus respectivas regiones, en los ámbitos de la paz, el desarme y el desarrollo. Esperamos que esos centros sigan recibiendo apoyo —sobre todo de los Estados Miembros— a fin de que puedan fortalecer, mejorar y aplicar sus actividades y programas. Quiero agregar también que el proyecto de resolución da seguimiento a la resolución 58/63 sobre ese mismo tema. Esperamos que el actual proyecto de resolución reciba un apoyo semejante de los miembros de esta Comisión, así como de la Asamblea General.

Para concluir, quiero decir que el Movimiento de los Países No Alineados espera que todas las delegaciones puedan sumarse a nosotros para extender su apoyo a los seis proyectos de resolución que mi delegación acaba de presentar. Damos las gracias a todas las delegaciones que han participado en las consultas sobre estos proyectos de resolución con el Movimiento de los Países No Alineados.

Sr. Wolter (Alemania) (*habla en inglés*): Sólo deseo adherirme al llamamiento formulado por el Embajador de la India en relación con el importantísimo proyecto de resolución sobre las medidas para evitar la adquisición por terroristas de armas de destrucción en masa. Alemania tiene el placer de anunciar que copatrocinará ese proyecto de resolución.

El Presidente: Iniciaremos ahora nuestro último segmento, dedicado a las cuestiones relacionadas con el desarme y la seguridad internacional, incluida la educación para el desarme y la no proliferación.

Sra. DeSutter (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Me complace que un colega de nuestro importante amigo y vecino del sur presida la Comisión. Sr. Presidente: Quisiera darles las gracias a usted y a este órgano por haberme brindado la oportunidad de compartir las opiniones de los Estados Unidos sobre la verificación, el cumplimiento y la imposición del cumplimiento.

Como ya es muy tarde, abreviaré mis observaciones un poco, y entiendo que se distribuirá el texto íntegro de mi declaración.

La verificación, el cumplimiento y la imposición están estrechamente relacionados. Juntos, son clave para nuestra capacidad colectiva de lograr los beneficios de seguridad que buscamos de los acuerdos relativos al control de los armamentos, la no proliferación y el desarme.

Sin embargo, lamentablemente, estos elementos —y las relaciones que existen entre ellos— no siempre se comprenden bien. Hoy, quisiera compartir con la Comisión algunas de nuestras ideas acerca de la importancia de estos elementos y de las maneras en que interactúan.

La verificación, la evaluación del cumplimiento y la imposición del cumplimiento son los tres componentes de un proceso político en el cual la información acerca de los actos de un Estado se compara con sus obligaciones y compromisos y, si se determina que el Estado no está cumpliendo con sus obligaciones y compromisos, se establecen y toman medidas para inducir o imponer el cumplimiento.

El primer paso de este proceso consiste en evaluar en qué medida realmente se puede verificar un acuerdo. En los Estados Unidos damos este paso antes de iniciar las negociaciones para un nuevo acuerdo, durante su negociación mientras se estudian las

modificaciones al acuerdo, y después de haberse llegado a un acuerdo.

El segundo paso de este proceso consiste en evaluar la falta de cumplimiento por las partes en el acuerdo, una vez que el acuerdo ha entrado en vigor.

El último paso de este proceso estriba en imponer el cumplimiento: la determinación de lo que puede o debe hacerse para que una parte que se considera que ha violado sus obligaciones vuelva a cumplirlas o, de otro modo, para responder al incumplimiento de esa parte.

Muchos consideran que estos factores —verificación, cumplimiento e imposición— son actividades separadas y separables. Sin embargo, como sucede con un trípode, no basta con que tenga una o dos patas; las tres son interdependientes.

Mucho se ha dicho en numerosos foros internacionales de si algunas naciones han violado o no sus obligaciones internacionales. Menos se ha hablado del proceso por el cual las naciones llegan a sus opiniones sobre el cumplimiento, y de los métodos que utilizan. Pero, si queremos entendernos mutuamente y trabajar juntos para conservar los beneficios de nuestros acuerdos, es importante que comprendamos el proceso por el cual cada uno de nosotros llega a sus conclusiones sobre el cumplimiento.

Las primeras señales para los Estados Unidos de la existencia de un posible problema de incumplimiento pueden proceder de una amplia gama de informaciones, como un informe de los servicios de inteligencia, información facilitada por una organización internacional o incluso revelaciones de un particular que señalen una actividad preocupante. Si bien toda la información, con independencia de su fuente, merece ser evaluada, la información que se puede confirmar por separado se considera la información más sólida, especialmente cuando se puede confirmar en múltiples fuentes.

Cuando la información de que disponemos indica que puede haber un problema en materia de cumplimiento, una de las primeras medidas que tomamos es examinar el acuerdo internacional u otro compromiso que exista al respecto para ver a qué están obligados los Estados partes.

Los acuerdos internacionales y otros compromisos están formados por palabras, y siempre es importante —y en ocasiones decisivo— establecer claramente cuál es la obligación precisa en el caso que se

está examinando. Mientras examinamos las obligaciones y los compromisos, buscamos toda la información adicional posible en relación con las actividades que suscitan preocupación. Es particularmente importante que haya múltiples fuentes de información si el asunto es grave.

Al final, comparamos las mejores pruebas disponibles en cuanto a los actos o las actividades del país de que se trate con nuestra interpretación de las obligaciones de ese país para realizar nuestra evaluación del cumplimiento, y, por último, llegamos a una conclusión. Cuando la información no basta para llegar a una conclusión firme de la existencia de violación, hacemos una advertencia y señalamos explícitamente las incertidumbres o ambigüedades de la prueba. Siempre que podemos, diferenciamos entre violaciones involuntarias e intencionadas, porque esa diferenciación puede influir de manera importante en las medidas que haya que adoptar para rectificar el problema. También nos esforzamos por comunicar la gravedad de una violación y por determinar las medidas que se puedan necesitar para que la parte vuelva a cumplir, o para responder de otras maneras que atiendan a la preocupación.

Quisiera subrayar que no es fácil determinar cuándo otro Estado viola sus obligaciones internacionales. Ese proceso nos toma mucho tiempo, es riguroso y sistemático. Sin embargo, como Estado parte en acuerdos y compromisos relativos al control de los armamentos, la no proliferación y el desarme, nuestra protección y nuestra seguridad dependen, en parte, de que otros países cumplan esos acuerdos y compromisos. Por lo tanto, el proceso de evaluación del cumplimiento es, para nosotros, una necesaria señal de alarma para que actuemos.

El proceso de cumplimiento que acabo de describir informa nuestra opinión, no sólo en cuanto a si nos enfrentamos a una falta de cumplimiento que exige una respuesta, sino también a si los tratados futuros son efectivamente verificables.

Determinar la medida en que un acuerdo puede ser verificado requiere necesariamente tomar en cuenta una serie de variables, tanto técnicas como contextuales, que varían de una propuesta de acuerdo a otra, y que en ocasiones dependen de matices específicos de la formulación o del carácter de las actividades que se deben cumplir.

A menudo me preguntan si los Estados Unidos exigen una verificación “perfecta”. La respuesta es:

evidentemente no. No existe la verificación perfecta. El término “efectivamente verificable” no significa —y no se debería considerar que signifique— que hay, o que alguna vez pueda haber, seguridad de que se detectará una violación futura. Esta frase indica, sin embargo, que se aspira a lograr una confianza razonable —dentro de las circunstancias— de que el incumplimiento se detectará con tiempo para poderle dar respuestas adecuadas.

Los Estados Unidos consideran que un acuerdo o tratado es efectivamente verificable si el grado de verificabilidad se considera suficiente habida cuenta del historial de cumplimiento de las partes interesadas, de los riesgos relacionados con el incumplimiento, de la dificultad para dar respuesta y negar a quienes lo violen los beneficios de su violación, del texto y de las medidas incorporadas en el acuerdo y de nuestros propios medios y métodos nacionales de verificación.

Las organizaciones y los mecanismos internacionales pueden ofrecer aportaciones útiles y fundamentales a las naciones para que las examinen al efectuar estas evaluaciones. También pueden ofrecer foros valiosos para compartir otras informaciones y opiniones y para debatir opciones de respuesta. Pero las organizaciones internacionales no son partes en ellos. Son los Estados los que son partes en los acuerdos.

Es común la idea errónea de que una combinación de declaraciones de información y medidas de cooperación internacionales, incluidas medidas técnicas, así como regímenes de inspección in situ por sí solos bastarán para detectar el incumplimiento. De hecho, las declaraciones de información, las medidas de cooperación y las inspecciones in situ pueden ofrecer información útil y a menudo inestimable. Son herramientas útiles para investigar las señales de incumplimiento —como hemos visto hacer al Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) con gran resultado en el Irán, por ejemplo— y son herramientas útiles para detectar las violaciones involuntarias. Sin embargo, las inspecciones ofrecen información de acuerdo con el acceso convenido y con las capacidades de recopilación negociadas por las partes, y sólo ofrecen esa información tal y como está disponible en el momento y en el lugar concretos de la inspección. Incluso las medidas de cooperación, como las cámaras por control remoto y los circuitos cerrados para la vigilancia constante, aunque son bastante potentes, se limitan a los lugares en los que se utilizan.

Algunos acuerdos contemplan la impugnación o la inspección de los emplazamientos sospechosos con el fin de solucionar estos problemas. Sin embargo, aun así, los inspectores deben saber dónde buscar, y —si encuentran el lugar adecuado en que buscar— debe haber algún medio de decidir si las actividades que se llevan a cabo en ese lugar están autorizadas o prohibidas. Las medidas in situ que no pueden contribuir en gran medida a la verificación quizá sólo creen una sensación falsa de seguridad.

Para aumentar la probabilidad de detectar el incumplimiento —especialmente las actividades no declaradas en lugares no declarados—, hay que ser capaces de utilizar todas las fuentes de información, tanto nacionales como internacionales. Así pues, los medios y métodos nacionales de verificación son necesariamente una parte decisiva de cada enfoque de la verificación.

Para que los acuerdos y compromisos relativos al control de los armamentos, la no proliferación y el desarme sustenten la seguridad de todas las naciones, todas las naciones deben responder ante el incumplimiento. No basta con la actuación unilateral de los Estados Unidos para fomentar el cumplimiento. La detección de una violación no es un fin en sí misma; es un llamamiento a la acción. Si no hay un cumplimiento estricto y si todas las partes interesadas no actúan de manera coordinada para insistir en un cumplimiento estricto —y para que los infractores rindan cuentas de sus actos— la seguridad nacional de todas las naciones se deteriorará y la estabilidad mundial se debilitará.

Para terminar, quisiera volver a dar las gracias a la Comisión por habernos brindado la oportunidad de compartir nuestras perspectivas sobre el papel de la verificación, el cumplimiento y la imposición del cumplimiento. Estos principios constituyen la base de nuestro enfoque en cuanto a una serie de cuestiones vitales que afectan a la paz y la seguridad internacionales, y me complace haber podido explicarlos a la Comisión. Espero debatirlos con más detalle con todas las partes para aumentar y mejorar nuestra eficacia colectiva con el fin de encarar los desafíos de la verificación y el cumplimiento. Nos queda mucho por hacer juntos.

Sr. Opgenorth (Canadá) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera decir que el Canadá tiene el enorme placer de copatrocinar el proyecto de resolución A/C.1/59/L.53, presentado por México, con el título “Estudio de las Naciones Unidas sobre la educación

para el desarme y la no proliferación”. En ese proyecto de resolución se afirma que la necesidad de educación y difusión en la esfera del desarme y la no proliferación nunca ha sido mayor, y se reconoce la importancia del papel de las Naciones Unidas, la sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales en la promoción de este objetivo.

El Canadá ha reconocido y apoyado desde hace mucho tiempo la participación activa de la sociedad civil y de las organizaciones no gubernamentales en la promoción de nuestros objetivos compartidos en materia de no proliferación, control de los armamentos y desarme. El Ministerio de Relaciones Exteriores del Canadá celebra cada año consultas con la sociedad civil con el fin de abordar las cuestiones de actualidad relacionadas con la no proliferación y el desarme. Hemos introducido la práctica de incluir representantes de la sociedad civil en nuestras delegaciones en las reuniones de las partes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP). El Canadá ofrece financiación a organizaciones no gubernamentales para que convoquen consultas en el nivel de expertos, y respalda los esfuerzos que lleva a cabo la organización Reaching Critical Will con miras a garantizar un amplio acceso público a las declaraciones nacionales y a otros documentos que surgen de las reuniones de los órganos de desarme de las Naciones Unidas.

El programa internacional de investigación y difusión en materia de seguridad del Ministerio de Relaciones Exteriores del Canadá es un centro de coordinación para la investigación y la evaluación original pertinente de las cuestiones relacionadas con la seguridad internacional, como la no proliferación, el control de los armamentos y el desarme, la verificación y las medidas de fomento de la confianza. El programa aúna la capacidad nacional, los recursos de otros departamentos del Gobierno y una red de expertos del mundo académico y otros entendidos del Canadá y de otros países.

El Canadá también respalda la investigación independiente a cargo de licenciados con varios premios de investigación doctoral y de maestría, ofrecidos en colaboración con el Centro Simons de Estudios para la Paz y el Desarme de la Universidad de Columbia Británica. El principal objetivo de estos galardones es potenciar las becas otorgadas a licenciados en las cuestiones relacionadas con el desarme y la no proliferación. Ello demuestra la importancia que concedemos al desarrollo de centros de estudios superiores en esta esfera.

Hace muy poco, en colaboración con la Asociación pro Naciones Unidas del Canadá, mi Gobierno ha patrocinado la producción de un módulo educativo destinado a alumnos y profesores de secundaria. Este proyecto se iniciará en institutos secundarios del Canadá este año y contribuirá enormemente a promover una estrecha colaboración entre los expertos en desarme y la sociedad civil, en particular los jóvenes estudiantes, los educadores y las instituciones académicas.

Sr. Mine (Japón) (*habla en inglés*): Hace sesenta años, bastó con una sola bomba atómica, relativamente primitiva, para sembrar la devastación en una ciudad entera. En la actualidad, la energía nuclear puede sobrepasar con creces las tragedias y la destrucción del pasado y causar muchas más pérdidas de vidas. Además, con la aparición del terrorismo y la posibilidad de que los terroristas utilicen armas nucleares, nunca ha sido tan urgente que se aumente la sensibilización acerca de los verdaderos peligros que plantean las armas nucleares.

Por este motivo, el Japón concede la máxima importancia a la educación, para el desarme y la no proliferación. Gracias a esa educación, las personas logran comprender mejor la naturaleza inhumana de esas armas y adquieren los conocimientos y las destrezas que se necesitan para contribuir a la adopción de medidas concretas en el ámbito del desarme y la no proliferación. La educación es una herramienta importante, aunque infrautilizada, para fortalecer el desarme y la no proliferación en las generaciones futuras. Fomenta el espíritu crítico y el cambio de actitud para que la próxima generación pueda elegir una cultura de paz en lugar de la violencia y la guerra.

Resulta alentador saber que se han llevado a cabo diversos esfuerzos hasta la fecha, tanto en el plano nacional como en todo el mundo, con el fin de incrementar la sensibilización pública acerca de los peligros de esas armas, así como acerca de la necesidad de seguir fortaleciendo las medidas de desarme y de no proliferación. Me complace tomar nota de que se han venido celebrando algunas actividades útiles aquí en las Naciones Unidas al margen de la Primera Comisión durante este período de sesiones con el fin de compartir experiencias en la esfera de la educación para el desarme y la no proliferación entre los Estados Miembros, las organizaciones internacionales, el Departamento de Asuntos de Desarme y la sociedad civil.

El material educativo utilizado en una de estas actividades en particular me llamó la atención. Se centra en las cuestiones relativas a la experiencia histórica de Hiroshima y Nagasaki, con inclusión de transcripciones de principios de la posguerra, documentación visual y artefactos de esas ciudades que fueron objeto de bombardeo atómico, así como nuevos métodos de enseñanza para ayudar a los jóvenes a comprender el legado nuclear que les dejamos. Esas oportunidades nos pueden ayudar a enfrentar las realidades de la historia, y nos dan la esperanza de que también podamos sacar nuestras conclusiones.

El Japón, por su parte, ha venido llevando a cabo diversas iniciativas en este ámbito. Quisiera poner al día a la Comisión en cuanto a algunos de nuestros recientes esfuerzos.

En primer lugar, en el marco del Programa de las Naciones Unidas de Becas sobre el Desarme, desde 1983 el Japón ha venido invitando cada año a diversos funcionarios públicos a que visiten el país. Hasta la fecha han participado unas 500 personas. Los participantes de este año —que han estado con nosotros aquí durante el período de sesiones de la Primera Comisión— finalizaron recientemente su visita a Hiroshima y Nagasaki, que espero les ayude a comprender la realidad de los ataques atómicos.

En segundo lugar, en julio de este año, al margen de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Asuntos de Desarme, celebrada en Sapporo (Japón), se celebró un seminario sobre educación para el desarme en el cual participaron expertos, docentes de las ciudades de la zona y miembros de organizaciones internacionales y de la sociedad civil. Ello ofreció una oportunidad para sensibilizar acerca de la importancia de la educación para el desarme y la no proliferación entre los educadores locales.

El Ministerio de Relaciones Exteriores del Japón ha venido trabajando de diversas formas para difundir materiales sobre sus actividades de desarme y de no proliferación. Acaba de publicarse una versión en inglés de la política del Japón en materia de desarme y no proliferación para este año, y hay ejemplares disponibles justo a la salida de esta Sala de Conferencias.

En cuarto lugar, el Japón también se ha sumado a la lista de patrocinadores del proyecto de resolución A/C.1/59/L.53, presentado a la Primera Comisión por México, con el título “Estudio de las Naciones Unidas sobre la educación para el desarme y la no

proliferación”. El Japón valora sobremanera la iniciativa de México en este terreno.

Sr. Bonavia (Malta) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Dado que esta es la primera vez que hago uso de la palabra en este foro, quisiera, en nombre de mi delegación, sumarme a los oradores que me han precedido para felicitarlo por haber asumido la función de Presidente de la Primera Comisión. Mi delegación aprovecha la ocasión para felicitarlo por la manera en que ha dirigido usted las reuniones de esta Comisión hasta la fecha.

La Primera Comisión es la plataforma del período de sesiones anual de la Asamblea General en la cual todos los Estados Miembros tienen la oportunidad de debatir, no sólo asuntos relacionados con el desarme mundial, sino también cuestiones urgentes y apremiantes relativas a la seguridad internacional, especialmente cuestiones regionales, que, huelga decirlo, también incluyen a la región mediterránea.

La región mediterránea personifica muchos de los problemas espinosos y polifacéticos relacionados con la inestabilidad socioeconómica y política. Desde que nos independizamos en 1964, Malta ha intentado por todos los medios desempeñar un papel dinámico en la tarea de promover la seguridad y la cooperación en esa región. Así, por insistencia de Malta, en 1974 la entonces Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, en Helsinki, afirmó oficialmente la relación inextricable que existe entre la seguridad mediterránea y europea. Malta era entonces un vecino que limitaba con la Comunidad Europea, y que trataba de situar esos problemas firmemente en el centro de la atención de la Comunidad Europea. Fueron necesarios más de dos decenios para presenciar una manifestación tangible de este principio con la creación de la Asociación Euro-mediterránea en 1995.

Malta cree firmemente en las iniciativas y los procesos de inclusión que diversas organizaciones e instituciones han puesto en marcha para colmar la brecha en esta zona estratégicamente dividida. A lo largo de los años, nuestra participación activa en diversas instituciones e iniciativas mediterráneas, así como nuestro apoyo a ellas —concretamente, el Plan de Acción para el Mediterráneo, el MED Forum, el proceso de “5 + 5”, la Unión Interparlamentaria y la Academia Mediterránea de Estudios Diplomáticos—, han sido inquebrantables. Nos debemos a nosotros mismos y a nuestros vecinos seguir buscando la cooperación

regional en esta región agitada e inestable. Seguiremos aportando nuestra debida contribución a todos los foros e iniciativas regionales con el fin de fortalecer la cooperación y la seguridad en la región mediterránea.

La principal de esas iniciativas es el intento de ofrecer un enfoque general a la región a través de la Asociación Euromediterránea —mejor conocida como Proceso de Barcelona— iniciada en 1995, cuando los Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados miembros de la Unión Europea y de 12 países mediterráneos se reunieron en Barcelona para redactar una declaración en la que se establecía

“entre los participantes una colaboración global [...] mediante un diálogo político regular y más intenso, el desarrollo de la cooperación económica y financiera y una mayor consideración de la dimensión social, cultural y humana, tres ejes que representan los tres capítulos de la colaboración euromediterránea.”

Malta cree que el Proceso Euromediterráneo está aportando una contribución importante, y está abordando la determinación, para reducir la brecha económica y social en constante aumento, que durante muchos años ha sido uno de los factores desestabilizadores de la región mediterránea. Como miembro de la Unión, Malta respalda energicamente esta iniciativa, que ofrece oportunidades nuevas e innovadoras de fortalecer la cooperación y la colaboración que tanto se necesitan entre todos los Estados mediterráneos.

Hasta cierto punto, este proceso ha avanzado en la buena dirección. Sin embargo, no ha sido al ritmo que se preveía al principio. Eso bien podría atribuirse a la situación agitada del Oriente Medio, con el problema de Palestina en el centro, que lamentablemente ha dificultado el proceso. La situación trágica en esa región sigue siendo una de las principales preocupaciones de mi Gobierno, tal y como puso de relieve el Primer Ministro de mi país en la declaración que formuló ante la Asamblea General este año:

“Malta observa el problema teniendo en cuenta tanto la dimensión humanitaria trágica como el alcance de sus implicaciones para la paz y la seguridad. En ese sentido, una inquietud importante para nosotros son las repercusiones del problema para la paz y la seguridad de todo el Oriente Medio, y sobre todo de la zona del Mediterráneo.” (A/59/PV.8, *pág. 17*)

A este respecto, creemos que debemos buscar todas las vías posibles para garantizar que cuando surja la más mínima posibilidad de una solución pacífica, las partes y toda la comunidad internacional aprovechen la oportunidad y no escatimen esfuerzos para garantizar una solución pacífica del prolongado problema de Palestina. Una vez más, pedimos a Israel y a la Autoridad Palestina que solucionen sus diferencias de manera pacífica y justa. Como Estado miembro de la Unión Europea, Malta se considera parte del Cuarteto y, por lo tanto, está comprometida a apoyar plenamente la hoja de ruta para el Oriente Medio y cualquier otra iniciativa que lleve a la solución pacífica del problema sobre la base de dos Estados, Israel y Palestina, que vivan uno al lado del otro dentro de fronteras seguras y reconocidas. Creemos que sólo mediante un diálogo constructivo se puede alcanzar un acuerdo entre el Gobierno de Israel y la Autoridad Palestina y garantizar así una paz justa y duradera para todos los pueblos de la región.

Mi Gobierno acoge con entusiasmo la reciente asociación estratégica de la Unión Europea con el Mediterráneo y con el Oriente Medio, que se oficializó con arreglo a consultas intensivas en el Consejo Europeo en junio de 2004. El objetivo de esta asociación estratégica consiste en promover la creación de una zona común de paz, prosperidad y progreso en el Mediterráneo y en el Oriente Medio. Esta asociación establece un programa concreto de política en el cual, a través de la cooperación, del diálogo y del reconocimiento de las diversidades, la Unión intentará, en primer lugar, promover la reforma política, la buena gestión pública, la democracia y los derechos humanos; en segundo lugar, estimular el comercio y la cooperación económica, la liberalización económica y los contactos entre pueblos; y en tercer lugar, promover la prevención y la solución de los conflictos en el Mediterráneo y el Oriente Medio, así como la adopción de medidas para combatir el terrorismo, la proliferación de las armas de destrucción en masa y la inmigración ilícita. Con este ánimo, Malta considera que en gran medida esta estrategia está interrelacionada con la estrategia mediterránea de la Unión Europea.

Malta también acoge calurosamente la decisión de Libia de eliminar todo el material, el equipo y los programas que conducen a la producción de armas de destrucción en masa. Encomiamos el hecho de que Libia haya ratificado el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares y que haya firmado y decidido

aplicar el Protocolo Adicional. Instamos a Libia a que continúe su cooperación positiva con el Organismo Internacional de Energía Atómica y con la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas en la aplicación de su decisión. La decisión de Libia de desempeñar el papel que legítimamente le corresponde en la comunidad internacional sin duda constituye un nuevo paso positivo que contribuirá a la paz, la seguridad y la estabilidad en la región mediterránea. Estos acontecimientos favorables son sumamente importantes para el futuro del Mediterráneo. La participación activa de Libia en el Proceso Euromediterráneo de Barcelona sería especialmente positiva en este sentido.

Además, mi Gobierno concede gran importancia a la creación y al fortalecimiento, siempre que sea posible, de zonas libres de armas nucleares que estén internacionalmente reconocidas, sobre la base de acuerdos alcanzados libremente entre los Estados de la región. Huelga decir que esas zonas mejoran la paz y la seguridad mundiales y regionales y promueven el desarme nuclear, la estabilidad y la confianza. Hacemos hincapié en la importancia del concepto de zonas libres de armas de destrucción en masa, tanto nucleares como de otro tipo, y de sus sistemas vectores. Con el objetivo supremo de fortalecer la paz y la seguridad en la región mediterránea mediante una zona libre de armas nucleares en la región del Oriente Medio, instamos enérgicamente a todos los Estados de esa zona a que establezcan una zona efectivamente verificable libre de armas nucleares, así como de otras armas de destrucción en masa y sus sistemas vectores.

Para finalizar, quisiera subrayar que, como miembro de la Unión Europea, Malta seguirá profundamente comprometida con el mantenimiento de su papel como fuerza dinámica en favor de la paz, la estabilidad y la prosperidad en todos los foros pertinentes y de veras tratará de velar por que siempre se conceda a las cuestiones mediterráneas la importancia que merecen en el programa de la Unión Europea y de otras organizaciones internacionales. La adhesión de Malta a la Unión Europea complementará nuestro compromiso profundo y sostenido con las cuestiones mediterráneas y añadirá nueva consistencia y profundidad al conocimiento y reconocimiento por la Unión de la complejidad de la política y las susceptibilidades de la región.

Sr. Lew (República de Corea) (*habla en inglés*): Quisiera abordar brevemente la cuestión de los misiles. La proliferación de misiles, en general, y de misiles balísticos que pueden transportar armas de destrucción en

masa, en particular, constituye uno de los desafíos más serios y complejos a la seguridad internacional hoy día.

A pesar de que la comunidad internacional ha realizado diversos esfuerzos para abordar los problemas relacionados con los misiles, hasta el momento no existe un instrumento que se ocupe de esta cuestión a nivel mundial. A nuestro juicio, ello se debe sobre todo a que un Estado sostuvo opiniones divergentes acerca de los misiles, sobre la base de sus propias necesidades nacionales y regionales en materia de seguridad. Así pues, será sumamente difícil crear un instrumento amplio y universal que abarque todos los tipos de misiles y todos los aspectos de las actividades relacionadas con los misiles. Sin embargo, observamos que, como consecuencia de los esfuerzos constantes que ha realizado la comunidad internacional, en particular en los últimos años, se han logrado algunos avances en esta esfera.

La República de Corea respalda plenamente el Código de Conducta de La Haya contra la Proliferación de los Misiles Balísticos. Opinamos que dicho Código de Conducta puede servir de iniciativa mundial de creación de normas en materia de no proliferación al promover un comportamiento responsable de los Estados en el ámbito de los misiles balísticos. Con su transparencia y sus medidas de fomento de la confianza, creemos que el Código de Conducta de La Haya podrá complementar y fortalecer otras medidas que ya existen en los planos nacional, regional y multilateral.

También respaldamos la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad, en la cual se abordan las preocupaciones graves acerca del peligro de que los actores no estatales consigan acceder, no sólo a las armas de destrucción en masa, sino también a sus sistemas vectores. Si bien reconocemos que el nexo entre el terrorismo y la proliferación de las armas de destrucción en masa se ha convertido en una de las preocupaciones más acuciantes en materia de seguridad que enfrenta la comunidad internacional hoy día, opinamos que se debería tener en cuenta con la misma seriedad el peligro de que los misiles caigan en las manos equivocadas.

Acogemos con satisfacción las diversas iniciativas encaminadas a reducir la propagación descontrolada de los sistemas portátiles de defensa antiaérea (MANPADS). En ese sentido, acogemos con agrado la ampliación del Registro de Armas Convencionales de las Naciones Unidas para que incluya los MANPADS como una subcategoría dentro de la categoría existente de misiles y lanzamisiles. También acogemos con

beneplácito los valiosos debates que han tenido lugar en el marco del Acuerdo de Wassenaar de controles de la exportación de armas convencionales y mercancías y tecnologías de doble empleo, el G-8, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y el Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico para reducir el peligro que plantean los MANPADS.

No se puede menospreciar el papel fundamental que desempeña el Régimen de Control de la Tecnología de Misiles (MTCR) en la reducción de la proliferación de los misiles a través del control de las exportaciones. Nos complace informar de que las sesiones plenarias del MTCR, celebradas en Seúl este mes, tuvieron éxito. Como Presidentes actuales del MTCR, seguiremos haciendo todo cuanto podamos por promover su causa.

Finalmente, lamentamos que el segundo Grupo de Expertos Gubernamentales de las Naciones Unidas sobre la cuestión de los misiles en todos sus aspectos no aprobara un informe sustantivo este año. No obstante, tomamos nota de que el debate en sí mismo fue útil, ya que abarcó en gran profundidad y con todo detalle diversos aspectos de los problemas relacionados con los misiles.

El Presidente: Hemos agotado ya la lista de oradores para esta tarde. Sin embargo, dado el corto tiempo del que disponemos, yo quisiera proponerles que continuáramos con la parte del intercambio informal, con el apoyo del Embajador Rivas de Colombia, el próximo lunes, y no en este momento. Ello, además, porque debo dar lectura a una serie de informaciones en relación con el proceso de votación y, en todo caso, si economizamos 5 ó 10 minutos, creo que los hemos ganado ya a pulso.

En ese sentido, y volviendo a la información que creo que es importante que conozca la Comisión, quiero recordarles que la próxima semana comenzará la tercera y última etapa de nuestra labor, con la adopción de medidas sobre todos los proyectos de resolución y de decisión presentados en relación con los temas del programa 57 a 72. A este respecto, deseo señalar a su atención el documento A/C.1/59/CRP.3, en el que los proyectos de resolución están agrupados por temas y que se ha distribuido, entiendo yo, a todas las delegaciones.

El martes 26 de octubre la Comisión iniciará su labor adoptando medidas sobre los proyectos de resolución correspondientes al primer grupo de temas, a saber, el de armas nucleares. Con la cooperación de todos los miembros de la Comisión, y de acuerdo con

la práctica habitual y los precedentes ya establecidos, tengo la intención de proceder de la manera más eficiente posible y de pasar de un grupo de temas a otro, a medida que se tomen decisiones respecto de cada uno. No obstante, aun siguiendo este procedimiento, la Comisión mantendrá cierto grado de flexibilidad.

También tengo la intención de ajustarme al precedente sentado el año pasado con respecto a las votaciones sobre los proyectos de resolución. En consecuencia, en esta etapa de adopción de decisiones respecto de cada grupo de temas, las delegaciones podrán, en primer lugar, presentar los proyectos de resolución revisados en relación con el grupo de temas de que se trate. A continuación, podrán formular declaraciones o comentarios de orden general, que no sean explicaciones de voto, y, finalmente, las explicaciones de voto que correspondan al conjunto de proyectos en consideración. Una vez que la Comisión haya escuchado estas declaraciones de carácter general y, en su caso, explicaciones antes del voto sobre un grupo temático completo, procederemos a tomar acción sobre todos los proyectos de una manera sucesiva y sin interrupción. En otras palabras, las delegaciones podrán explicar en una sola intervención su posición o su voto respecto de todos los proyectos de resolución relativos a un grupo de temas sobre los que se adoptarán medidas.

Es mi intención, con la ayuda y cooperación de todos ustedes, atenerme estrictamente a este procedimiento para aprovechar al máximo el tiempo y los recursos asignados a la Comisión. Estoy seguro de que los miembros de la Comisión estarán totalmente de acuerdo conmigo al respecto. En consecuencia, pido a todas las delegaciones que tengan a bien ajustarse a esta forma de proceder y evitar toda interrupción una vez que haya empezado la votación sobre un determinado conjunto de proyectos de resolución.

Una vez que la Comisión haya adoptado medidas con respecto a todos los proyectos de resolución y decisión relativos a un determinado grupo de temas, las delegaciones que lo deseen podrán explicar su posición o su voto después de la votación. Sin embargo, como en el caso de las explicaciones de voto antes de la votación, deberán hacerlo en una sola intervención y una vez que se hayan votado todos los proyectos.

También deseo hacer hincapié en que, de conformidad con el reglamento, los países que presentan o copatrocinan proyectos de resolución no pueden hacer ninguna declaración o explicación de voto, ni antes ni

después de que se hayan adoptado medidas. No obstante, podrán formular declaraciones generales sobre cualquier grupo de temas al comenzar la sesión. Yo quisiera desalentar, en la medida de lo posible, que se hiciera uso de este derecho; creo que los comentarios generales con frecuencia se convierten en una repetición del debate general, y aliento a las delegaciones a que sólo hagan uso de esta posibilidad cuando sea absolutamente necesario. Me refiero particularmente a los países que copatrocinan proyectos de resolución que van a ser presentados o que ya fueron presentados o introducidos en estas sesiones de la presente semana.

Para evitar malentendidos o, mejor dicho, para poder programar mejor nuestros trabajos, pido encarecidamente a las delegaciones que deseen solicitar una votación registrada sobre un proyecto de resolución en particular que tengan a bien comunicarlo a la secretaría lo antes posible y, desde luego, antes de que la Comisión comience a tomar medidas en la sesión de que se trate o en la sesión en que se vaya a tratar el proyecto correspondiente.

Por último, con respecto al aplazamiento o retraso para la adopción de medidas sobre un proyecto de resolución, también insto a las delegaciones a que lo informen con la mayor antelación posible a la secretaría y que, de preferencia, sea por lo menos un día antes de la fecha en que normalmente se fuera a considerar el proyecto respectivo para que pudiéramos programar mejor el desahogo de nuestras sesiones.

Con el consentimiento de la Comisión, me propongo seguir este procedimiento. Entiendo que no estamos propiamente innovando, sino que estamos repitiendo un procedimiento que funcionó, y funcionó bien, en el quincuagésimo octavo período de sesiones y, por ello, creo que no habrá inconveniente de parte de esta Comisión. Así lo entiendo.

También quisiera recordarle a la Comisión que el día 25 —es decir, el próximo lunes— además de concluir con la consideración, tanto en la parte de diálogo interactivo como la introducción de resoluciones en lo que se refiere a otros asuntos relacionados con el desarme y la seguridad internacional, incluyendo la educación para el desarme y la no proliferación— es mi intención mantener un diálogo informal con todas las delegaciones en esta misma sala y haciendo uso de los servicios de conferencias para continuar con nuestras discusiones sobre la reforma y sobre el proceso de revitalización de la Comisión. Espero para entonces,

como ya lo había anticipado en esta sesión, que las delegaciones que promueven los proyectos de resolución A/C.1/59/L.1 y L.13, estén en condiciones de reportar avances sustantivos. Por mi parte, confío en que podré tener también algunas sugerencias concretas sobre el programa de trabajo del sexagésimo período de sesiones para que empiece una consideración de dicho documento.

El representante de Nigeria solicita hacer uso de la palabra. Tiene la palabra el representante de Nigeria.

Sr. Udedibia (Nigeria) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Me disculpo por hacer uso de la palabra a esta hora. Solamente quiero pedir que se me aclare o se me confirme que las delegaciones que deseen presentar proyectos de resolución el lunes todavía podrán hacerlo.

El Presidente: Sí. Agradezco al representante de Nigeria su aclaración; creo que es muy importante. El lunes, en la sesión oficial, se podrá presentar cualquier proyecto de resolución que quede pendiente, sin ninguna limitación. Tan pronto como concluyamos con la parte de diálogo interactivo con el Embajador Rivas, procederemos a la introducción de proyectos de resolución.

Se levanta la sesión a las 18.00 horas.